

EJE III FORMACIÓN VICENTINA

TEMA 4 LA MEDALLA MILAGROSA, PATRONA DE LA FAMILIA VICENTINA

1. HISTORIA, APARICIONES Y EXPLICACIÓN TEOLÓGICA DE SUS SÍMBOLOS



La historia nace en Francia en la Capilla del Convento de las Hijas de la Caridad, en 1830. En la calle del Bac, número 140, en pleno centro de París, está la Casa Madre de la Compañía de las Hijas de la Caridad, que fundaran San Vicente de Paúl y Santa Luisa de Marillac.

Catalina Labouré fue elegida por la Virgen María para que difundiera La Medalla Milagrosa.

2. PRIMEROS DÍAS DE SOR CATALINA LABOURÉ

Catalina Labouré, nació en mayo de 1806, su vida fue austera y sencilla. Gozó de tierna devoción a María. Muy niña, a los 9 años, perdió a su madre. Fue entonces, cuando una criada de la granja la sorprendió encaramada sobre una mesa, y abrazando con todo el poder de sus, aún débiles brazos, a una imagen de la Virgen.

Por un sueño descubrió su particular vocación. En su sueño se le apareció un anciano sacerdote que le habló en estos términos: *"Ahora huyes de mí, hija mía; día vendrá, cuando tengas a gran contento, ser mía. Sus designios tiene Dios sobre ti. No lo olvides"*. Por dos años luchó con el rigor de su padre; e ingresó el 21 de abril de 1830 en el Noviciado de las Hijas de la Caridad, en París.

El párroco de Chatillón le descifró el sueño de este modo: *"No abrigues la menor duda; ese anciano sacerdote, es San Vicente de Paúl, quien te quiere para Hija de la Caridad"*. Ella misma lo confirmó, reconociendo al anciano del sueño en un cuadro, que del Santo tenían las Hermanas de Chatillón.

3. SOR CATALINA, HIJA DE LA CARIDAD



En el Noviciado, comenzó a gozar favores extraordinarios del Cielo. Se le ponía el Señor a ojos vistas en el Sacramento del Amor. Una sola vez se le ocultó; cuando ella no creyó en aquello que veía.

Se celebraban por aquellos días la Solemnidad de la Translación de las Gloriosas Reliquias de San Vicente de Paúl por las calles de París; dice la Hermana que halló en toda tanta dicha y contenta, que para ella ya no quedaba más que pedir ni esperar en este mundo. Recibió de San Vicente certeras enseñanzas y seguridades muy

completas para sus dos Comunidades, las Hijas de la Caridad y los Padres Lazaristas.

4. APARICIONES

Las apariciones de la Virgen María a sor Catalina fueron tres, según se indica a continuación:

Primera Aparición: La noche del 18 de julio de 1830, fue la escogida por la Virgen Santísima para entregar sus cartas credenciales a la humilde Hermana, Catalina.

Para detalles, nadie como la propia Sor Catalina, quién así lo describe: *Era tanto mi deseo de ver a la Virgen, que me acosté con la confianza de que San Vicente había de conseguírmelo de la Señora. Serían no más que las once y media de la noche cuando oí que me llamaban: "Sor Labouré, Sor Labouré, Sor Labouré". Desperté; miré del lado por donde la voz venía. Corrí la cortina; y vi a un niño, como de cinco años que vestía de blanco; y así me dijo: "Ven a la Capilla, que allí te espera la Virgen". Tranquilizada por él, dime prisa en vestirme; y le seguí... No pequeña fue mi sorpresa, viéndolo todo iluminado; mas esta mi sorpresa creció de punto ante la claridad de la Capilla. Recordábame ésta la Misa de Navidad. Sin embargo, por ningún lado se echaba de ver la presencia de la Virgen.*

Arrodillada, hacíaseme largo el tiempo de espera. Acrecíalo el temor de verme descubierta. Llegó la hora. Y el niño me previno con estas palabras: "Mira, ahí tienes a la Virgen Santísima". Noté como un roce de sedas que se dirigía al lado del Evangelio, a un sillón que allí había. Era la Virgen, quien se me ofrecía sentada. Creo imposible describir cuanto veía y ocurría en mí: algo así como un temor de verme engañada; y de que aquella a quien yo veía, no fuera la Santísima Virgen. Mas, el ángel de mi guarda -que no era otro el niño- me increpó un tanto severo y sin más dudar, me arrodillé junta a Ella y puse mis manos en su regazo"

Y allí, mano a mano, como de Madre a hija, **"Quiero, hija mía, me dijo, nombrarte por mi embajadora. Sufrirás no poco; mas vencerás, pensando ser todo para la gloria de Dios. Con sencillez y confianza di cuanto entiendas y veas"**.

La Virgen le habló de los males del mundo, de la renovación de las Hijas de la Caridad y de la Eucaristía, como fuente de todas las gracias. **"Venid al pie del altar. Aquí se os darán todas las gracias si lo pedís con confianza"**.

Prudente la Hermana, pidió pruebas de cuanto había visto y oído. Y la Señora las ofreció. Profetizó la Hermana, y tuvieron sus profecías cabal cumplimiento.

Segunda aparición: Fue en la Capilla de las Hijas de la Caridad, a las 17h30 del 27 de noviembre de 1830, mientras hacía meditación, juntamente con sus hermanas de la Comunidad.

Sor Catalina cuenta esta aparición: *"En medio de un gran silencio, me pareció oír como el roce de un vestido de seda. Miré hacia el altar y vi a la Santísima Virgen, estaba parada y apoyaba sus pies sobre una esfera y aplastaba con los pies la cabeza de una serpiente"*.

María triunfa sobre las fuerzas del mal. Aparecía vestida de blanco aurora y resplandeciente. Un velo blanco descendía desde la cabeza a los pies. El rostro aparecía descubierto y era de tal belleza que me sería imposible describirla. Asentaba los pies sobre una media esfera. En sus manos sostenía una esfera, coronada con una pequeña cruz. Catalina oyó: **“Este globo representa al mundo entero y a cada persona en particular”**.

En los dedos de la mano vi unos anillos revestidos de piedras preciosas, que despedían destellos de luz. Sus ojos estaban dirigidos a lo alto, en actitud de oración. El globo de las manos se desvaneció, y éstas se inclinaron hacia la tierra, en actitud maternal. Ella bajó sus ojos y quedó mirándome. Oí su voz que me decía: **“Los rayos de luz, simbolizan las gracias que derramo sobre las personas que me las piden con confianza”**.

La Virgen me hizo comprender con cuánta generosidad derrama sus gracias sobre los que oran; qué alegría siente al concederlas. Los rayos sin luz representan las almas que no rezan a la Virgen.

Se formó un ovalo y en él, rodeando a la Santísima Virgen, vi escritas estas palabras con letras de oro: **“¡OH MARÍA SIN PECADO CONCEBIDA, RUEGA POR NOSOTROS QUE RECURRIMOS A VOSI!”**.

Un momento después, el cuadro dio media vuelta y vi la letra **“M”** y encima, apoyada en la letra M, la **Cruz**. Al pie de la letra M el Corazón de Jesús coronado de espinas y el Corazón de María, traspasado por una espada; y todo el contorno rodeado de doce estrellas. Son figura de los doce apóstoles y representan a la Iglesia, luz para el mundo. Pensaba en mi interior, si había que escribir también algo. Se me respondió: **“Bastante dicen la letra M y los dos corazones”**.

Oí una voz que me decía: **“Haz acuñar una medalla según este modelo. Cuantas personas la lleven con confianza recibirán grandes gracias”**.

Tercera aparición: Una tarde de diciembre de 1830, durante la oración en la capilla a las 17h30 de la tarde, Catalina escuchó el suave roce de un vestido de seda. La Santísima Virgen se presentó en el altar. Ella le dijo: **“Ya no me veras más”**. Fue la última aparición.

5. DIFUSIÓN PRODIGIOSA

Catalina confió todo al Padre Aladel, su confesor y guía espiritual. Y pasó el resto de su vida, 46 años más, al servicio humilde y silencioso de los pobres: ancianos del hospicio, miserables de barrios, heridos de las revoluciones y por las guerras.

La Virgen María quiso entregar a sus hijos el escudo de la fe en la Medalla de la Inmaculada.

Acuñada, por fin, la Medalla en 1832, se extendió por el mundo entero. El pueblo cristiano, a vista de tanta enfermedad ahuyentada, de tanto mal hábito quebrantado, y virtudes adquiridas; de tanto peligro alejado y bendiciones obtenidas

por la Santa Medalla, la llamó **“Medalla Milagrosa”**. Nombre que ostenta con primacía sobre todo otro objeto de devoción.

“Propaguen la Medalla”, es la consigna de Santa Catalina mientras vivió. Papas y reyes; grandes y pequeños de todas las edades, la proclaman desde entonces La Medalla Milagrosa. Se cumplió así el anhelo de Sor Catalina: **“Por la Medalla será María la Reina del universo.”**

En junio de 1832 empieza la distribución de las primeras Medallas en París, autorizado por el Arzobispo de París Monseñor De Quelen. Antes de terminar el siglo XIX se habían distribuido más de mil millones de medallas en todos los continentes.

Esta es la única Medalla en el mundo, diseñada por la Santísima Virgen María.

La Medalla Milagrosa llamada el “Evangelio de María”, contiene los dogmas de fe:

La Inmaculada Concepción: “Oh María sin pecado concebida, rogad por nosotros que recurrimos a vos.”

La Virginitad Perpetua: Por el velo blanco que vestía María desde la cabeza a los pies, recuerda el velo con que cubrían su cabeza, las mujeres vírgenes de la primera Iglesia.

La Maternidad Divina: La Cruz signo de Cristo y de su obra redentora, nace y se apoya en la letra M, primera letra del nombre de María, Madre, Mujer.

La Asunción Gloriosa: María sobre la esfera, aparece llena de belleza resplandeciente y Reina del Universo.

Además, en la Medalla encontramos una invitación a la devoción a los Corazones de Jesús y de María; siendo la Cruz un punto fundamental en la Medalla.

La Cruz: Síntesis del Evangelio de Jesús; signo del misterio pascual, muerte y resurrección de Cristo. Desde la Cruz, Jesús nos da por Madre a María.

6. EL MENSAJE DE LA MEDALLA MILAGROSA

El mensaje principal de estas apariciones ocurridas el 18 de julio y el 27 de noviembre de 1830 fue presentar al mundo una Medalla en que la Virgen aparece como Inmaculada, Reina, Corredentora y Medianera de las Gracias.

La Santísima Virgen en persona presentó a Sor Catalina el modelo de esta Medalla:

“Haz acuñar una Medalla conforme a este modelo. Las personas que la llevan con confianza recibirán abundantes gracias”.

Miremos la Medalla y descubramos en sus dos caras que se complementan el Mensaje esencial del Misterio de la Salvación.

7. ANVERSO DE LA MEDALLA

Muestra a María Inmaculada, Madre de la humanidad. María, mensajera, de la ternura de Dios, se muestra en pie. Viene hacia nosotros con las manos abiertas y en actitud de acogida.

María es la sin pecado. Por eso aplasta la cabeza de la serpiente. Se lee una oración **"Oh María sin pecado concebida, rogad por nosotros que recurrimos a vos"**. Nos da a conocer que es la Inmaculada Concepción.



8. REVERSO DE LA MEDALLA

Muestra el Proyecto de Amor de Dios hacia la humanidad.

La M coronada por la Cruz: María está íntimamente unida al misterio de la Pasión y de la Cruz de su Hijo, desde el Pesebre hasta el Calvario.

Dos Corazones: el de Jesús y el de María. Representan la fuerza del amor que llega hasta la entrega total. María entró plenamente en ese Misterio de Amor de nuestra redención.

Doce estrellas: Jesús estableció su Iglesia sobre el fundamento de Pedro y sus Apóstoles.

EJERCICIO DE PRÁCTICA



1. ¿En qué fechas se apareció la Santísima Virgen a Santa Catalina?

2. ¿Qué simbolizan los rayos que emanan de sus dedos?

3. Como Vicentino (a) ¿Qué representa la Medalla Milagrosa en mi vida?

4. ¿Cuál es mi compromiso frente al amor que nos demuestra María?
